

**Economía, rentas criminales y políticas públicas en  
Medellín, por Tobón, D. y Valencia, G. (Eds.)**

---

**Adolfo Eslava**

## **Economía, rentas criminales y políticas públicas en Medellín, por Tobón, D. y Valencia, G. (Eds.)<sup>†</sup>**

Adolfo Eslava<sup>\*</sup>

10.17533/udea.le.n87a08

*Primera versión recibida el 17 de abril de 2017; versión final aceptada el 21 de abril de 2017*

### **Introducción**

El problema de las rentas criminales en las ciudades latinoamericanas suele recibir atención mediática y, por ello, realza a los antagonistas del juego social. Sin embargo, académicos y algunos gobiernos técnicos han comenzado a darle la altura que merece al debate público. Es una fase inicial de la construcción de argumentos pero, aunque cuesta arriba, el camino es promisorio. Justamente allí está localizado el aporte que un grupo de investigadores de la Universidad de Antioquia, de la Facultad de Ciencias Económicas y del Instituto de Estudios Políticos, auspiciados por la Secretaría de Seguridad de la Alcaldía de Medellín, logró construir para la conversación que Medellín requiere en la ardua tarea de gestionar y promover la seguridad y la convivencia en la ciudad.

Desde el título, la obra ofrece una conexión entre asuntos de la mayor relevancia para la gestión pública en la ciudad de Medellín. Acción pública, actividad privada y condiciones de la criminalidad confluyen en el complejo escenario de análisis que busca descifrar este programa de investigación aplicada. Aunque declara una aproximación económica, se trata de un programa

---

<sup>†</sup> Tobón, D. y Valencia, G. (Eds.) (2016). *Economía, rentas criminales y políticas públicas en Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia, Alcaldía de Medellín.

<sup>\*</sup> Profesor Asociado, Departamento de Gobierno y Ciencias Políticas, Universidad EAFIT. Dirección electrónica: [aeslava@eafit.edu.co](mailto:aeslava@eafit.edu.co)

en tanto que pone en interacción las miradas disciplinares de la economía, la política y las políticas públicas.

También se ofrece una delimitación conceptual en clave de economía política que define las categorías *crimen* y *organización* como elementos analíticos que requieren el uso de las técnicas estadísticas para su estudio. Todo lo cual, permite ubicar este ejercicio en el terreno de la investigación aplicada, que conecta ideas y realidades para informar sobre los procesos de toma de decisiones. Este caso en particular contribuye a la mejor comprensión de aspectos definitivos para la implementación de la política pública de seguridad y convivencia que se estableció en el Acuerdo 021 de agosto 2015 del Concejo de Medellín.

En resumen, la pertinencia del texto reside en reconocer la fuerte presencia de economías criminales en contextos como el nuestro, en donde existen incentivos económicos para emprender conductas delictivas con capacidad de imponer reglas al margen de la institucionalidad. Cabe señalar que el mercado genera unas reglas de juego, y la economía criminal no es ajena a esa realidad, *ergo*, desde el crimen también se fijan restricciones para orientar el funcionamiento de las actividades económicas. De allí la importancia de avanzar, por ejemplo, en la comprensión de fenómenos como el microtráfico, la prostitución y la extorsión.

Cabe señalar que, en sintonía con el lenguaje propio de la ciencia económica, los investigadores comparten hallazgos y recomendaciones que se presentan como detonantes de decisiones públicas, no obstante, conviene interpretar sus contribuciones como una pieza adicional que se suma al rompecabezas que ha venido construyendo la ciudad alrededor de sus dinámicas históricas, políticas y económicas para comprender mejor lo que hemos sido, lo que somos y lo porvenir.

### **Estructura capitular**

El primer capítulo presenta una aproximación al lado oscuro de la economía, por medio de una revisión del acervo teórico y de las herramientas metodológicas que han desarrollado los economistas con la pretensión de

brindar insumos al analista de políticas y al tomador de decisiones. Allí se abordan conceptos como *actor* y *acción*, *organización* y *conducta criminales*. Además, se demuestra que el crimen puede ser el resultado de acciones colectivas organizadas.

Con ello se plantean los aspectos centrales para lograr el propósito de microfundamentar el análisis económico de las rentas criminales. Se enfatiza en la conexión explicativa inversa que existe entre institucionalidad y funcionamiento criminal, toda vez que a mayor debilidad de las reglas formales, mayor es la capacidad de la organización criminal para imponer órdenes alternos y extraer rentas.

Con el encuadre teórico resuelto, el segundo capítulo exhibe algunas salvedades y algunos antecedentes con respecto a la cuestión criminal en Medellín, y se advierte la condición naciente de los estudios del lado oscuro de la economía medellinense.

Aunque la problemática violenta y criminal ha sido estudiada y existen innumerables trabajos acerca del narcotráfico y sus dimensiones históricas y culturales, la aproximación económica a los negocios criminales es incipiente. “El crimen se mantiene, crece y es dinámico en la ciudad” (p. 75) mientras muchos sectores de la academia, del arte y del periodismo siguen sumergidos en regodeos apologéticos de personajes nefastos que han protagonizado la escena dolorosa de muerte violenta. En ese sentido, este trabajo investigativo atiende la urgente necesidad de superar anécdotas de matones para adentrarse en la comprensión de factores explicativos de nuestras dinámicas ciudadanas, sean ellas de tolerancia o de resistencia frente al predominio de lógicas criminales.

En particular, el reto que enfrenta la academia para superar el relato criminal pasa por la cuantificación de los fenómenos objeto de estudio, toda vez que debido a la falta de información no es posible caracterizar el entramado de actividades ni determinar los montos de las operaciones allí realizadas, razón por la cual por ahora apenas se obtienen acercamientos al problema de las rentas criminales.

En el tercer capítulo se enuncian con claridad los aspectos metodológicos y el caso empírico para obtener una estimación de la magnitud de las rentas

criminales en la ciudad. Luego, se contrasta teoría y realidad alrededor de la relación existente entre desempleo y criminalidad, descubriendo correlaciones positivas y significativas del desempleo con el secuestro, con la violencia homicida y con la incautación de estupefacientes.

La estimación aquí presentada comienza enunciando las dificultades que enfrenta la ciudad para gestionar temas socialmente neurálgicos con alta presencia de información no observable o latente, al tiempo que las magnitudes monetarias disponibles adolecen de subestimación. Esto justifica plenamente la pertinencia de abordar el problema de estimación desde las técnicas formales del análisis cuantitativo, tales como los modelos de variable latente.

A mi modo de ver, este trabajo brinda una contribución relevante en tanto que el análisis econométrico permite llamar la atención respecto a las dimensiones societales del tema en cuestión, asociadas a desigualdades estructurales y arraigos culturales que facilitan, pero que también podrían ser la piedra de toque para una mirada renovada de la problemática criminal en la ciudad.

La cuarta unidad compila experiencias locales y foráneas en la lucha contra el crimen, resaltando la diversidad de conceptualizaciones y propuestas para abordar la problemática. Se enfatiza el papel de la información oportuna y confiable como herramienta esencial para la toma de decisiones.

Al final se presenta un balance de las experiencias de la administración municipal durante los años 2004-2015, periodo que comprende tres gobiernos, con algunos criterios valiosos de continuidad respecto a conceptualización integral e intervenciones en factores subjetivos y objetivos. En suma, se arroja un diagnóstico de variedad conceptual, datos bien recopilados y analizados y continuidad institucional como elementos determinantes de los procesos informados de políticas públicas de seguridad y convivencia.

La última unidad del libro se ubica en el necesario terreno propositivo que se espera de una investigación aplicada como la que sustenta esta publicación. Integralidad, coordinación e información sintetizan el conjunto de recomendaciones que se desprenden de los capítulos precedentes, esto es, de los estudios y hallazgos obtenidos a lo largo de la pesquisa.

Aquí se recogen insumos de la ciencia económica para conectarlos con el ejercicio de la gestión pública en torno a la seguridad y la convivencia. Luego se arguye desde las ciencias políticas, en favor de la consolidación de un sistema de información como componente prioritario para el análisis de políticas en todas sus etapas.

La información de calidad es imprescindible para abordar el problema, el diseño, la implementación, el seguimiento y la evaluación de las políticas públicas. Este apartado versa entonces sobre asuntos procedimentales y técnicas para compilar y analizar la información relacionada con actividades criminales.

No obstante, tal como se declara en el texto, estas recomendaciones incursionan en el terreno de las generalidades, lo cual es valioso como detonante de investigaciones académicas, pero se quedan cortas como orientaciones para la administración pública.

### **Comentarios finales**

El problema de las rentas criminales es un asunto de la mayor relevancia para la gestión pública y privada en la ciudad de Medellín. Este libro reconoce el protagonismo indeseado de la actividad criminal, ya sea realizada por individuos o por organizaciones, y lanza advertencias respecto a las repercusiones negativas que la economía criminal tiene sobre el crecimiento económico. Se asegura que la participación de este lado oscuro de la economía en países como el nuestro puede alcanzar un guarismo que oscila entre una cuarta y una tercera parte del producto interno bruto.

El texto permite identificar un problema de ciudad como es la vinculación del crimen con la economía formal y con la institucionalidad. Se trata de un reto que exige esfuerzos académicos para descifrar las motivaciones y conductas, así como las interacciones e impactos colectivos. Al mismo tiempo, estas relaciones formal-informal, legal-criminal, privado-público, constituyen un desafío cotidiano de gestión pública que sigue a la espera de mejores interpretaciones e intervenciones.

Esta obra da cuenta de un razonable sesgo hacia el componente informacional sustentado en argumentos teóricos, empíricos y prácticos. Sin embargo, esa prelación hace que, por momentos, el argumento olvide la necesidad de construir puentes con otros conceptos, enfoques y hallazgos para avanzar en el trabajo interdisciplinario que exige la comprensión del crimen. Esta falencia se hace manifiesta, en especial, cuando las perspectivas de trabajo futuro reconocen la necesidad de expandir las herramientas teóricas y metodológicas para el estudio del crimen.

En resumen, el trabajo de los autores aporta elementos teóricos y empíricos para hacer frente al reto que tenemos en nuestras ciudades en materia criminal, a saber, entender las causas, la naturaleza y las dinámicas territoriales con el fin de emprender procesos informados de decisiones públicas.